Mujer poesía

Juan Saavedra Rojas

Mujer poesía

Juan Saavedra Rojas

Avant
editorial

Primera edición, febrero de 2024
©Juan Saavedra Rojas, 2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN:978-84-19970-71-8
IBIC: DCF
DEPOSITO LEGAL: M-5024-2024

DEDICATORIA

«Quiero que sepa, sin embargo, que todas las noches que he dormido a su lado, incluso las discusiones más inútiles, siempre fueron algo espléndido, y esas difíciles palabras que siempre temí decir, pueden decirse ahora: 'Te amo'.

(Charles Bukowski).

*¿**Qué** más se puede decir y expresar a la persona amada, a la compañera, a la pareja, a la esposa, a ella, la siempre espléndida mujer, que una simple manifestación de amor y cariño; 'Te amo'? **No** busques ni rebusques por qué, seguramente encontrarás miles.*

***Qué** difícil es expresar palabras que signifiquen un sentido perfecto de lo que es la Mujer, incluso para un escritor acostumbrado a inspirarse en ellas, nuestras musas, con sus defectos y aciertos, pero siempre presentes en nuestras mentes y corazones.*

Es así que, en mis sencillas letras, siempre encontrarás una poesía dedicada a ellas, ejemplo de ello es este poemario, en homenaje y reconocimiento a nuestras hermosas y apreciadas damas, privilegio que nos concedió el Supremo para caminar por la abrupta y áspera travesía de la vida.

«Mujer Poesía», *es el título de este poemario, que te llevará a* ***escrutar*** *y reflexionar poéticamente sobre las féminas en un contexto diferente, pero real, con versos especialmente dedicados a descubrir un poco, solo un poco de nuestras amadas hembras, a nuestras hermosas y maravillosas costillas, un desafío tremendo este trabajo, pero siempre con un respeto profundo y amplio* ***hacia*** *nuestras compañeras de vida. Sin embargo, seguirá siendo una pequeña y diminuta ofrenda a este ser celestial llamado 'Mujer'.»*

El Autor

PRÓLOGO

Juan Sergio Saavedra Rojas, quien a través de un soplido de inspiración, ayer nos sorprendió con un bello Preludio, en seguida, se inspira en un libro infantil, Poesía para tus regalones orejas chicas ojos saltones. Más tarde, nos cautiva con Aventuras y desventuras de un viejo soldado parte I y II; al mismo tiempo, nos deleitará con Entre poemas y memes de internet, nos seducirá con el Poemario Vivencias, llegando al éxtasis de su poesía con Cien Poemas. Hoy nos hace ver lo fructífero que puede ser un escritor, cuando la inspiración fluye como un río desbordado por sus venas.

Este talentoso escritor, quien ha sido varias veces galardonado en diferentes concursos literarios, con una vasta producción poética, hoy nos envuelve y nos encanta con una sinfonía de versos inspirados en: «Mujer Poesía».

Mujer Latina, de anchas caderas, mujer selva, montaña, desierto y mar.

Mujer de carne y verso, bella, hermosa Vicuña, Lucila de María.

Mujer diaguita, milenaria señora poetisa, la visitadora de liceos de niñas.

La divina Violeta, ¡qué te escribo Violeta, si te han escrito todo!... ¡Gracias a la vida, que me ha dado tanto!

Mujer, Musa inspiradora, quédate hoy conmigo, déjame cautivarte con mis versos.

Evocación de amor, en tus ojos reflejaré, una lluvia de besos.

Amor eterno, princesa de sueños perturbados, el último beso, sensaciones de soledades y despedidas.

En una maleta de la despedida, nos quedamos solos, vacíos, sin hijos, y cada vez más seniles.

Boca de cereza, perlas granates, son tus labios excitantes y embriagador carmesí.

Cuerpo a cuerpo, tu cuerpo ardiendo en la arena, amar es respirar cuando eres perdonado.

Quiero escribir mil versos de amor, quiero perderme en tu sexo y en tu piel.

Asalto a la inocencia, somos dos tú y yo y el comienzo, la culpa, la culpa no era mía. Simplemente, agradecimiento, ¡la vida es increíble y hay que saber vivirla!

Así nos cautiva el autor de estos magníficos versos, nos invita a deleitarnos y empaparnos con una genuina poesía, inspirada en la mujer en sus diversos roles, mujer hija, madre, esposa, y la musa inspiradora de esta maravillosa obra.

Isabel del Rosario Cortes Tabilo
Escritora y poetisa

MUJER

Cinco letras que se clavan en el corazón…
Como puñales, sin miramientos ni atención.
A veces con un sabor dulzón y otras sin contemplación.

Madre siempre y por siempre
Única luz de mi caminar
Jamás te he de olvidar
Eres maravillosa y singular
Romántica, compañera fenomenal.

MUJER LATINA

Mujer latina, de anchas caderas
de manos imperecederas y rostro angelical
tú que siembras el universo y cultivas lo extenso
sin quejas ni lamentos, es tu grandeza señorial
herencia de mayas, incas y mapuches
esculpida en tu piel, cual imagen ancestral.

Mujer latina, de ojos oscuros radiantes
rebosantes de orgullo y grandiosidad
de caminar refinado e insinuante,
digna de sensualidad, inocente salaz
compañera espiritual, consorte ideal
luchadora y guerrera sin igual.

Hermosa señora, alabanzas y ovación
señalarán tu peregrinar de doncella insular
flor hembra, abrazada por montañas,
ríos y afluentes, creación y casta natural
esencia y aroma del más profundo ambicionar
mujer latina, mujer pasional, mujer sensacional.

MUJER SELVA, MONTAÑA, PAMPA Y MAR

Madre tierra, mujer selva, mujer montaña, mujer pampa,
mujer mar, que nos otorgas la fuerza para sobrevivir,
que nos cobijas desde tiempos perennes, eternos,
que nos enseñaste a utilizar la savia de tus plantas,
escalar los árboles de tus selvas para gozar de sus frutos,
o disfrutar de un baño en la ribera de un río amazónico.

A ti mujer montaña, que nos ofreces tus pezones llenos
de ese fluido interminable, que baja por tus pendientes
y que se convierten en vertientes de energía y vitalidad
como una tenaz perseverancia a su hijo sediento
que estruja y mama incansable el calostro, dejando
huellas y cicatrices yermas, estériles e infecundas.

A ti mujer pampa, abandonada, desamparada, ´
sedienta de cariños, de apegos y predilecciones
que entregas desde tus profundas y ocultas vísceras,
la placenta maravillosa de las cosas bellas, estrecha
relación voluptuosa, sensual, entre vivir o sobrevivir
sin demandas ni exigencias, solo un suspiro, una mirada.

A ti mujer mar, brisa y olores singulares, ampulosos,
abundantes, que te golpetean el alma y corazón, como
cantilena, musitando incesante ¡Cuídame, ámame!,
te rodea, te estrecha y envuelve esmeradamente
entregando sus burbujeantes caricias como Madre,
hermana, esposa, compañera, mujer, unión perpetua.

MUJER DE CARNE Y VERSO

Cómo dejar de escribir, trazar unos verbos,
unos sentimientos o sencillos pensamientos,
a ti mujer de carne y versos, versos que entran
por los poros, atraviesan la piel, y sangran
el corazón, con el tajo punzante, preciso de la
pluma y el lápiz, y dejas huellas, sembrando
dulzura y encanto con la tinta indeleble de
tu inmensa y grandiosa inspiración poética.

Mujer de carne y verso, carne cultivada,
ilustrada, por la mano poderosa de Dios,
que señaló tu camino y trayecto, desde la
bella y hermosa Vicuña, Lucila de María,
hasta el mundo todo, ávido y ansioso de
tu hermosa poesía, delicada sensibilidad
de mujer poeta, de mujer maestra, de mujer
amante, con tus sueños rurales, empapaste
de letras, de amor, tu carácter GABRIELA,

GABRIELA MISTRAL. (1889/1957).

LA MAESTRA POETA

A ti, Lucila de María del Perpetuo Socorro
Godoy Alcayaga, la maestra sin igual,
la de raíces diaguitas, la de casta catedrática,
la educadora, la profesora de estado,
la maestra de escuela, la pedagoga rural,
la reformadora, la activista educacional,
la de mostrar bellezas y pobrezas del aprendizaje.
Moldeadora de educandos, guía sin parangón,
volaste con tus alas sobre valles y montañas,
dejando la estela incomparable de la sabiduría
diseminada de letras y fonemas de la lengua,
esas que nacen de lo más profundo del alma,
martillando una y mil veces mentes y corazones.
A ti, Gabriela Mistral, mujer poeta y diplomática,
formidable trabajadora, icono existencial, luz y
voz de vates y literatos, inspiradora generacional,
te fuiste en la megápolis lejos de tu tierra ancestral,
sin embargo, descansas eternamente en Montegrande,
allá en Vicuña, tu tierra natal, bendita Gabriela Mistral.

LA DIAGUITA

Milenaria señora poética, de inmortal
y eterna palabra, de raíces Diaguitas,
es tu matriz y cuña, llena de gracia
llegaste a San Isidro de Vicuña.
Emelina fue tu nueva maestra
en Buenaventura de Montegrande
pastoreando sin cesar en la poesía,
emocionaste a chicos y grandes.
En el Valle del Elqui bruñiste
tu espíritu, acento universal,
junto a agricultores y alfareros
de cerámica roja y ancestral.
Lucila, de infancia tu nombre,
Gabriela, poeta astral, de versos
pintaste los cielos, mujer genial.
Coronaron tu cabeza laureles,
palmas y capullos en flor,
gracias a tu sutileza poética
intelecto de mujer inmortal.

LA VISITADORA DE LICEOS DE NIÑAS

(Honores a la Educadora Austriaca
Guillermina Von Kalchberg de Froemel)
Desde las lejanas villas de las montañas
de Austria, y accidentados suelos alpinos
de Viena, tierra de grandes; Mozart, Strauss
y Freud te señalaron tu destino, junto a tus
ansias y sueños de mujer educadora, llegaste
a derramar tu semilla de aprendizaje moderna,
científica, veraz y práctica, a suelos anhelantes
de sabiduría, conocimientos y desarrollo de la
instrucción normal de las mujeres, en un franco
convencimiento y sentir pedagógico formativo.
Guillermina, tus educandos te aceptaron junto
a tu compatriota y compañera Teresa Adametz,
y otras colegas docentes en la creación de los
Cursos de Humanidades, enseñanza femenina,
primeros movimientos de la emancipación de
la mujer chilena, asegurando un desarrollo físico
como intelectual, para ocupar su misión en la
sociedad como Dueña de Hogar, Madre de
familia y Ciudadana Ilustrada y Culta de la nación,
en un futuro eventual, desconocido, y vacilante.
Tu lucha y enseñanzas siguen presentes en el

alma y corazón de los profesores y educadores como una renta igualitaria entre docentes, aumento de renta por años de servicio, percibir el derecho a retiro con sueldo íntegro por treinta años de servicio, y tantos otros extensos de exponer y contar, proyectos ambiciosos son casi exigentes para las autoridades de la época, siempre al alero del carácter normativo de la pedagogía y la educación, modelo y formación a través de la ciencia y la sabiduría disciplinaria.

LA DIVINA VIOLETA

¡Qué te escribo Violeta, si te han escrito todo!
¡Qué te canto Violeta, si te han cantado todo!
Te vas a enfadar, a molestar porque te trato de
divina, cuando fuiste campesina, poeta,
compositora, cantautora y folclorista.
Escribiste a lo humano y a lo divino
junto a la empanada y a la copa de vino,
desde San Carlos, hasta Moscú y París,
a mostrar la cultura tradicional de tu país.
Unida a tus hermanos, «Los Parra»,
de poemas, tonadas, y parabienes
el alma y el corazón nos alegraste,
con tu genial canto, Violeta Parra.
Hembra luchadora, incansable señora,
versada compañera, peculiar investigadora,
apenas comprendida, aventajada a tu época
acusas y recusas, soledad y amarguras.
Entre artistas e intelectuales alternaste
al amor y a los desamores cantaste
muchas veces ovacionada y aplaudida
cerámicas, tapices y pinturas nos dejaste.
En Santiago de Chile, tu voz se apagó,
eran las seis menos diez de la tarde y en

aquella carpa de la Reina, la lluvia cayó,
y tu melodiosa tonadilla, no se escuchó.
La vihuela, el charango, el cuatro, la quena
y el arpa, en silencio quedó, un certero tiro
en la sien, divina Violeta, tu vida extinguió;
«Gracias a la vida, que me ha dado tanto
me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro del blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes a la mujer que yo amo».